

BALBINA PRIOR



Nace en Villaviciosa de Córdoba y es licenciada en filología inglesa por la Universidad de Granada. Ejerce como profesora de Inglés en Enseñanzas Secundarias. Pertenece al PEN Club de España. Sus trabajos se han publicado en diversas revistas literarias y suplementos culturales. Además, lleva participando activamente en variados proyectos poéticos desde los años ochenta como Propaganda Literaria, Poesía 70 de Juan de Loxa, o Píntalo de verde de Antonio Gómez. Ha sido articulista del diario Córdoba y en traducción sus primeras incursiones han sido realizadas sobre la obra de Emily Dickinson, Donald Hall y la poetisa inglesa del siglo XVII Aphra Behn, cuya primera entrega Desengaño inauguró la recién aparecida antología Las fábulas del deseo y otros poemas (Sial, 2004). Dirige el proyecto editorial Aristas de Cobre, dedicado a publicaciones de poesía, relato y traducción. Ha sido incluida en las siguientes antologías: Poetas Cordobeses de los 90 (Córdoba 1987); Cratera (Córdoba, 1989), Guía de Artistas y Escritores Contemporáneos Andaluces (Málaga, 1997), Quinta del 63 (CELYA, Salamanca, 2001), Mujeres y Letras (La Lejana, Barcelona, 2001), Cuadernos del Mediterráneo (El Toro de Barro, Cuenca, 2001), la antología poética femenina en lengua española del siglo XX Mujeres de Carne y Verso editada por La Esfera de los Libros, 2001; Entonces, Ahora (Rivas-Vaciamadrid, 2003); La Paz y la Palabra (Odisea Editorial, 2003); Pólvora Blanca (Córdoba, 2003), Ilimitada Voz (Universidad de Cádiz, 2003), Voces del Extremo (Fundación Juan Ramón Jiménez, 2006), entre otras. Ha sido traducida a diversas lenguas como el francés, inglés y portugués. Asimismo ha recopilado sus trabajos sobre tema genérico en Poetisa: Historia de una Máscara (Córdoba, 2005) y ha coordinado una antología de más de 70 poetas de numerosos países contra la violencia de género titulado Final de Entrega.



He Coleccionado Siempre Amores

Colecciono experiencias
como relojes, sellos o postales del extranjero,
como discos que usas
y no vuelves a escuchar.

He coleccionado siempre amores,
pasatiempo infame de mi generación,
amores desechables, para colgarlos
en cualquier estante como recuerdo,
hasta ayer mismo que encontré
tus ojos verdes en el rellano de la escalera.

(De Perversidades)



Barco latino sobre el Támesis

¿Qué habría yo de buscar en este barco,
en medio de tanto cuerpo de salsa encendido,
desesperado en un país hostil a la cumbia,

que nunca baila con el tercer mundo y cerrados sus pubs
borrachos ninguna campana para nadie suena?

Londres, como si nada, flota sobre el Támesis,
inmune al pesticida derramado por todas las razas,
pero es una patera con inmigrantes sin dirección ni puerto,
como hinchado pez ilegal muerto sobre las aguas,
como petrolero a punto de vertido,
reventados ya sus tanques y a la deriva.

Desde siempre sin pasaporte como Joseph Conrad,
nada busco en esta inasible oscuridad,
nos vemos siempre obligados a avistar puerto,
y resabiados, acudimos a cualquier lengua,
cualquier alma, cualquier sexo para no estar solos.
Todos los indocumentados hemos encontrado siempre hostel
en la piel bordada del traficante, en los ásperos parques urbanos,
en la doble jornada en restaurantes griegos como Spiro,
incluso en los ojos dorados del sajón y su xenofobia,
abuso vetusto y perfumado de poder egregio.

(De En los Andenes de la Era Heisei)



Subasta de sueños en la Era Heisei

Sabía que atravesando Akakira
al final se llega a una vieja fábrica de aceros,
donde los prendidos sueños arden
como en plena calle verdes
papeleras de plástico galvanizado.
Era todo un milenio en llamas,
crepitaban utopías y principios,
un viejo sombrero de fieltro de Pablo Iglesias,
y la daga samurai de un múltiple Harakiri.
Su resplandor iluminaba la máscara de la Era Heisei,
un ácido corroía los labios del milenio
una vez pintados de rojo carmín.

Todo era cenizas; asusta.
Como en el insaciable tanatorio de la M30
nadie se atreve a esparcir las
por si tan sólo la grama crece,
algún deseo trasterrado y otro
sumiso siglo nada adverso
con el viático de su pasado.

Pero también cerca de Akakira
se encuentra una casa de subasta,
y a la espera quedo por si consigo
en rebajas alguna sombra de sueño.

Año XI de la Era Heisei
Takayama-Japón



Manifiesto de Cualquier Nocturno

Reivindico el desenfado
y la desinhibición de mis deseos,
el punto de alcohol compatible con mis sentidos,
el encuentro furtivo con un amante efimero,
el bullicio sin rumbo de un grupo humano,
el golpe mortal a la rutina,
la amargura cuando sale el sol,
el exceso, sobre todo el exceso

Magnifico la valentía
de todos aquellos que viven con ojeras,

que no le ponen precio a la hora,
que desacatan las leyes ordenadas de la Naturaleza,
que amarían sólo hasta el alba,
capaces de todo en el punto exacto de la Medianoche,
de nada cuando unas gotas de luz
rayan la noche descarada,
vencida ya.

Y por qué no, cosas menores,
el riego purificante en la madrugada,
el irrespirable ruido del camión de basura,
la inestabilidad de la calle bajo la farola,
el robo del BMW sólo para hacer un trompo,
el tirón en cualquier esquina del drogadicto
falto de estatus de enfermo,
siempre insensible sociedad de Derechas.

Porque al fin, somos un recinto privado,
como si la vida fuese un parking subterráneo
y nadie pudiese salir sin tarjeta decodificada.

De Poemas en Off



Casi Intacto el Amor

Llegado septiembre tendrá fecha nuestro contrato,
debo un par de letras al banco de la fidelidad
y tú, que el deseo te ha prestado hipoteca,
no parece darte cuenta que el amor se hunde
como las pinzas de la ropa caen
aullando por mi patio interior.

Dejamos hace tiempo de intentarlo,
cuando la costumbre como el polvo
se había posado sobre nuestro mobiliario,
cuando la desidia se acumulaba
por el suelo como vacías botellas,

y para colmo se anegó el apartamento
por las mismas goteras siempre.

No soporto que te rindas
sin condiciones, que te cruces
de brazos como si ya el agua hubiera
llegado al cuello de la última ruptura.
No me dejas alternativa,
morir en los caninos del incierto destino,
probablemente soledad afilada,
o disparar con el fusil de mi abuelo
nuestra cómoda vida diaria;
morir al grill de un amor casi intacto,
o matar por dichas más imaginadas que ciertas.

Te has empeñado ciegamente
en arrastrarme atada a tus noventa
caballos, hirviendo mis manos y mi espalda,
por ti, desabrido amor.
Doy por seguro que despertaré a balazos
y todos estos años como sesos
esparcidos por la pared.
(De “Ladrones de Miel”)



Karaoke Milenario
Bajo intactos arrozales anónimos
tres millones de vietnamitas o iraquíes
y cincuenta y ocho mil norteamericanos,
ilustran el deseo ilegal de olvido,
falsificadas sus conciencias por una perpetua infamia.
Nunca salen las cuentas del horror.

De Frágil Sinfonía

Este documento forma parte de la publicación **Antología de Poetas andaluzas**
<http://www.andalucia.cc/viva/mujer/antologia/>
que se halla alojada en **Biografía de mujeres andaluzas**
<http://www.andalucia.cc/viva/mujer/>